

**Zeitschrift:** Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero  
**Herausgeber:** Organización de los Suizos en el extranjero  
**Band:** 35 (2008)  
**Heft:** 2

**Rubrik:** Buzón

#### Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

#### Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

#### Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

**Download PDF:** 14.01.2026

**ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>**

**Gracias!**

Acabo de recibir hoy la edición de diciembre de la revista «Panorama Suizo» (que siempre llega tan tarde). Me la he «devorado» inmediatamente, y así he visto que se ha resuelto la cuestión que planteaba en mi e-mail de ayer. Gracias por informar de manera tan diferenciada. Ahora también yo sé que la mayoría de los cantones no desglosan los votos en las campañas electorales, por lo que no diferían entre los que proceden de suizos residentes en Suiza y los de la Quinta Suiza.

EVELYN URECH, TÂRGU MURES, RUMANIA

**Suiza, un ejemplo de paz**

Quiero felicitarles sinceramente por su editorial de la edición del pasado diciembre. Su actitud es exactamente la correcta en lo que concierne a los comentarios sobre Suiza y el pueblo suizo, injustos e injustificados, que recientemente tuvimos que leer en los medios extranjeros y oír en otros países. Por desgracia, España no fue una excepción en este caso. No solo aquí sino en todas partes se escribió, se habló y se juzgó deprisa, irreflexiva e incorrectamente sobre la situación social de nuestro pacífico país. Mejor sería que esos otros países arreglaran primero sus propios asuntos y respetaran más la ética, antes de acusar a Suiza de intolerancia. Muchas gracias por su clara y correcta toma de posiciones. Los suizos (sobre todo los residentes en el extranjero) no tenemos nada de qué avergonzarnos. Nuestro país es y seguirá siendo un ejemplo de paz.

ANDREW SANDILANDS, BARCELONA, ESPAÑA

**La oveja negra**

Me gustó mucho su editorial. Durante mis vacaciones en Suiza me impresionó hasta qué punto los medios centran la atención en los comentarios del extranjero. Tam-

bién vi los carteles «en pro de una mayor seguridad», en los que un rebaño de ovejas rechaza a una oveja negra. Por oveja negra se entiende oveja descarriada, y así es como yo comprendí la caricatura. No obstante, para mi gran sorpresa, me han explicado que este cartel había sido interpretado como una manifestación racista y xenófoba, asociando el color de la oveja a los extranjeros. Se deja sentir muy claramente el gran deseo de Suiza de ser apreciada, reconocida, tener buena reputación y adaptarse a las normas. En psicología se dice que tal deseo de aceptación es señal de falta de autoestima y de confianza en uno mismo. Creo que el pueblo suizo tiene menos problemas a este respecto que ciertos representantes de la clase dirigente, periodistas y gobernantes incluidos. Espero que llegue al poder una clase política que vuelva a tener el valor de ser diferente, que acepte que seamos como somos, en lugar de excusarse por lo que somos y hacer todo lo posible por alinearse, ¿deberíamos más bien decir alienarse? En cuanto a los inversores, ¿han visto ustedes a alguno que tenga problemas éticos? Ellos van allá donde hay rentabilidad, incluso si se trata del rincón más tenebroso de Europa.

SYLVIA CHACHAY,  
NUEVA CALEDONIA

¿Sabía usted que el arquitecto Domenico Fontana, natural del Tesino, reinventó en cinco años la ciudad de Roma? Está claro que esta pregunta del catedrático de arquitectura romano Paolo Portoghesi está muy simplificada o, como se dice hoy en día en periodismo, es bastante tajante. Sin embargo, Portoghesi formuló esta categórica afirmación conscientemente, para ilustrar la enorme influencia de Fontana en el periodo tan breve pero determinante para el desarrollo urbanístico de Roma, que supuso el pontificado de Sixto V (1585-1590). En opinión de Portoghesi, Fontana, conocido hasta ahora sobre todo como arquitecto, también fue un importante urbanista que, junto a Francesco Borromini y otros tesineses, contribuyó sustancialmente a que la Roma del siglo XVI al siglo XVIII fuera una de las ciudades más sobresalientes desde el punto de vista arquitectónico.

Estos arquitectos del Tesino son el plato fuerte de una edición especial de la revista en italiano «Arte & Storia» dedicada a la presencia suiza en Roma desde el siglo XVI hasta nuestros días. A simple vista, quien ya conozca el tema encontrará pocas novedades. No obstante, si se entra en detalle se descubrirán varios aportes nuevos sobre personajes y acontecimientos frecuentemente descritos como, por ejemplo, la eficacia técnica y organizativa de los tesineses en las grandes obras, como la Basílica de San Pedro. Al final de cada capítulo, los autores presentan una útil bibliografía para aquellos que deseen profundizar aún más en aspectos concretos.

El primer artículo de este volumen de casi 400 páginas, con abundantes ilustraciones y desarrollo cronológico, está dedicado, como no, a la Guardia Suiza, al servicio del Papado desde hace más de 500 años. A lo largo de 29 artículos, los autores relatan la historia de destacados suizos de Roma y algunas de sus obras más importantes. Junto a los arquitectos, este libro incluye a artistas como Giovanni Serodine, Pier Francesco Mola, Angelica Kauffman y Arnold Böcklin, así como al historiador Jacob Burckhardt. Por último, hay dos capítulos dedicados a aquellos hoteleros suizos que desde el siglo XIX han ejercido una enorme influencia sobre la hostelería romana como, por ejemplo, el grisonés Alberto Hassler, que en 1892 fundó el hotel homónimo en la Plaza de España, conocido mundialmente aún en nuestros días; o la familia Wirth, cuyos miembros dirigen desde hace más de 100 años varios hoteles de renombre, y de quienes surgió el impulso decisivo para la fundación de la Escuela Suiza de Roma en el año 1947. Actualmente, junto con el Istituto Svizzero di Roma, una agencia dependiente de la Fundación Suiza para la Cultura Pro Helvetia, esta escuela es uno de los pilares más influyentes de la presencia suiza en la Ciudad Eterna. A ambos se les dedican sendos capítulos de este libro.

La breve introducción a la historia de Roma desde 1420 hasta 1945 es de suma utilidad. Por el contrario, es una lástima que no se haya intentado registrar de manera cuantitativa a los suizos en Roma. Si se tiene en cuenta que la Confederación realiza desde hace casi 50 años estadísticas de suizos en el extranjero por países y representaciones consulares, este registro habría sido posible al menos para los últimos tiempos. No obstante, esta crítica no debería ser un impedimento para sumirse en la lectura de este libro, muy recomendable en su conjunto.

RENÉ LENZIN



«Svizzeri a Roma» es una edición especial de la revista «Arte & Storia», editada en Lugano por Ticino Management SA ([www.ticinomanagement.ch](http://www.ticinomanagement.ch)). El libro cuesta 40 francos suizos o 24 euros. A la venta solo en italiano.